



Fernando García Calderón ha homenajeado a la novela victoriana clásica

ELISA ARROYO

## García Calderón desmonta a Jack el Destripador en su nueva novela

► El escritor acaba de publicar «Yo también fui Jack el Destripador» (Ediciones del Viento)

ANDRÉS GONZÁLEZ-BARBA  
SEVILLA

Fernando García Calderón (Sevilla, 1959) es un escritor de solvente trayectoria literaria que ha destacado por novelas como «La judía más hermosa» y «El hombre más perseguido», premio Ateneo-Ciudad de Valladolid, o por libros de relatos como «El mal de tu esencia» o «Sedimentos en un pantano». Pero por encima de todo es un autor que apuesta por un estilo personal e intransferible, alejado de modas y estéticas. Tras abordar varios géneros literarios, ahora se ha metido de fondo en la época victoriana con su nueva novela, «Yo también fui Jack el Destripador» (Ediciones del Viento), una narración de intriga en la que de forma cabal se hace una investigación sobre quién fue el asesino más famoso del mundo a través de un retrato preciso de una galería de personajes decimonónicos de la talla de Lewis Carroll, H.G. Wells o Conan Doyle.

Comenta García Calderón que «el reto de esta novela nació de una conversación que tuve con un editor amigo mío. Él me habló de que en Estados Unidos habían sacado un libro que asociaba a Lewis Carroll con Jack el Destripador porque, al combinar unas letras en sus textos, salía el nombre de asesino. Yo quería hacer una novela ambiciosa. De-

### Tras los pasos de Joseph Bell

Uno de los personajes que aparecen en la novela es Joseph Bell, pionero en la medicina forense y al que se le encargó investigar los asesinatos de Jack el Destripador en 1888. «Es una de las personas más notables en aquella época. Se aproximó a la medicina desde una observación profunda y muy objetiva», dice García Calderón. Bell fue profesor de Arthur Conan Doyle, quien se inspiró en su maestro para inventar su célebre personaje de Sherlock Holmes, que también usaba el método de la observación-deducción como Bell: «En mi novela sale más Bell que Conan Doyle, pero al final a la gente le atrae más lo llamativo que el modo de actuación de Bell. Por eso el plagiador, Doyle, le ganó la partida a su modelo, Bell».

seaba recoger esa época de crisis y caos, llena de reivindicaciones sociales. Hay que tener en cuenta que en momentos de crisis salen situaciones extraordinarias».

También admite este escritor que Jack el Destripador «es un personaje real, pero yo he huido de las teorías de crímenes

sexuales. Cuando me situé en el proceso del análisis lo que más me interesó es a quiénes interesaban esos crímenes más que saber quién era Jack el Destripador en sí mismo». Preguntado también por si su novela tiene algo que ver con la estética «steampunk» —en donde sobresalen historias que muestran un retrofuturo muy vinculado a la tecnología del vapor, como la trilogía victoriana de Félix J. Palma—, este escritor admite que «preferiría no moverme en ese terreno, mi novela es una obra decimonónica de corte tradicional, jugando siempre entre dos tiempos: 1888 y 1946». Además, añade que yo «querría pensar que he seguido el canon de escritura victoriana».

Lo que sí está claro es que Fernando García Calderón ha sido «muy cuidadoso», ya que ha dividido la obra en cinco bloques, con cinco asesinatos en cada uno de ellos y un capítulo final independiente en donde se resuelve el misterio.

En todo caso, esta nueva novela de García Calderón sigue la estela de las anteriores por su estilo especialmente cuidado: «He procurado que el estilo esté al servicio de la narración, pero siempre marcando una impronta. Uno aspira a que cuando se lean unos cuantos párrafos de una obra suya, se identifique al autor. Yo dedico mucho tiempo a la corrección y a la depuración de las frases. Una novela no está terminada hasta que no pierdes páginas. Yo no caigo en el desaliño porque no me gusta que el lector se toque con cartón piedra, sino con una realidad. Por eso no caigo en los tópicos de la novela victoriana».

Dotado con 9.000 euros

## Benigno Pendás gana el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos

ABC GIJÓN

Benigno Pendás, catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad San Pablo CEU, ha ganado el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos por su obra «Democracias inquietas. Una defensa activa de la España constitucional». El jurado, presidido por José Luis García Delgado, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, valoró ayer en una rueda de prensa celebrada en Gijón «el rigor y la brillantez» de un texto sobre «el tema de nuestros días».



BENIGNO PENDÁS

El ensayo narra «los motivos de insatisfacción e inquietud ante el funcionamiento de la democracia representativa» y da una serie de «propuestas alentadoras». El presidente del jurado destacó que ha sido una «feliz oportunidad» el tener en sus manos el texto de Pendás, un documento no «de ocasión», sino que denota «madurez, sedimento de juicio y pensamiento».

En declaraciones a Efe, Pendás reconoció que su intención al escribir esta obra ha sido aportar una cuota de optimismo ante el «descrédito» de la ciudadanía hacia las instituciones. El catedrático aseguró, además, que «los españoles somos muy dados a caer en el desánimo, pero es necesario defender las instituciones democráticas, que son fuertes y tienen capacidad para superar los inconvenientes».

### Tradición ilustrada

Ha considerado que la «sociedad española es fuerte y podrá superar el momento actual de crisis e incertidumbre». «He intentado aportar elementos para que se valore todo lo que se hizo después de la transición, que ha sido bueno». El autor expresó, además, su satisfacción por recibir un premio que lleva el nombre de Gaspar Melchor de Jovellanos, porque se reconoce heredero de la «tradición de los ilustrados y liberales españoles».

El Premio Internacional de Ensayo Jovellanos, que en su vigésima primera edición recibió 151 candidaturas procedentes de quince países, reconoce las obras inéditas que supongan una aportación relevante en los campos del pensamiento, las humanidades, las ciencias sociales y la naturaleza. El galardón, dotado con 9.000 euros, es convocado por Ediciones Nobel, que publicará la obra ganadora.